

Fundamentos de Visualización para el Análisis de Datos

Tema 1. Principios psicológicos y perceptivos

Índice

Esquema

Ideas clave

- 1.1. Introducción y objetivos
- 1.2. Fundamentos de la percepción visual humana
- 1.3. Pensamiento visual y razonamiento gráfico
- 1.4. Principios de la Gestalt aplicados a gráficos
- 1.5. Aplicaciones prácticas en visualización de información
- 1.6. Resumen y conclusiones
- 1.7. Referencias bibliográficas

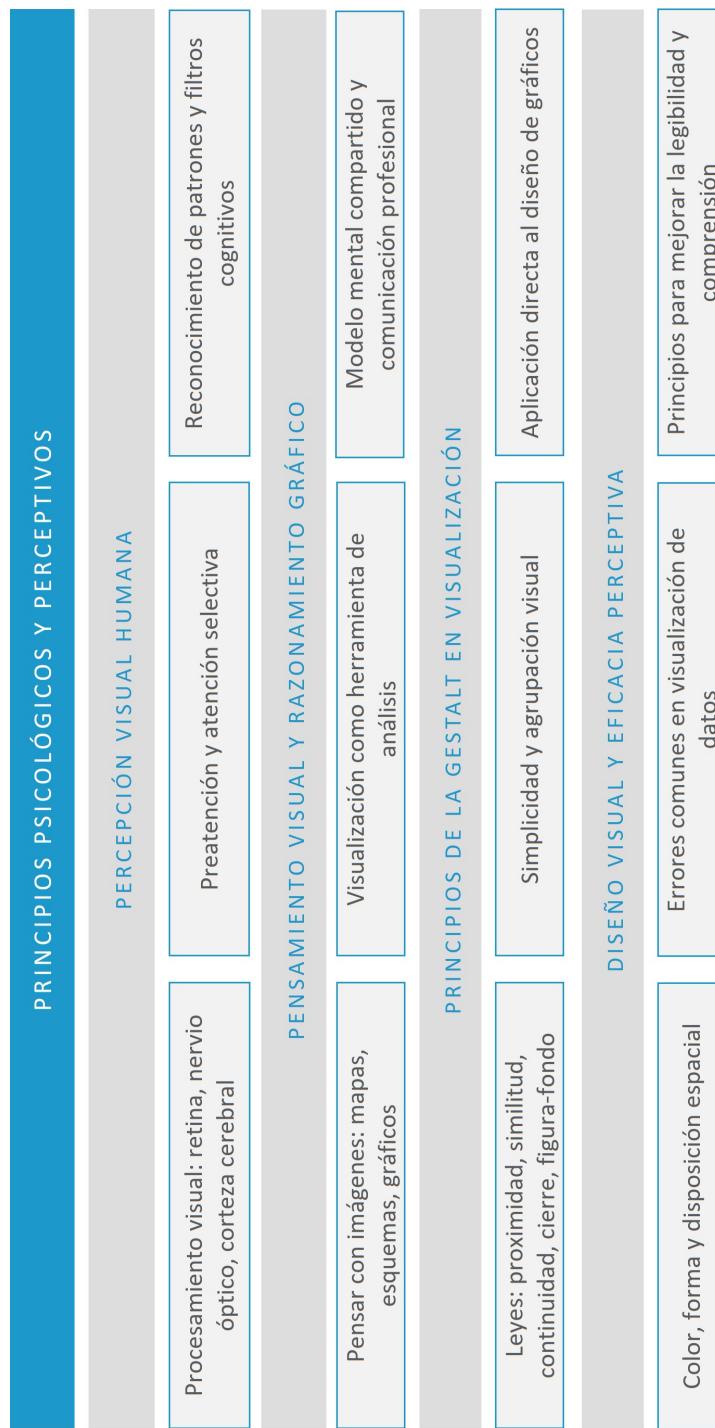
A fondo

Cómo detectar un gráfico engañoso

Seeing Theory: visualizing probability and statistics

Optical Illusions and Visual Phenomena

Test



1.1. Introducción y objetivos

Comprender cómo las personas perciben e interpretan la información visual es el punto de partida para diseñar representaciones eficaces de datos. Lejos de ser un proceso neutral, la **percepción visual** está condicionada por factores biológicos, psicológicos y culturales que influyen en lo que vemos, en cómo lo interpretamos y en qué retenemos. Por ello, todo diseño gráfico —y en particular toda visualización de datos— debe tener en cuenta cómo funcionan los mecanismos de atención, reconocimiento de patrones y comprensión visual.

Este tema introduce los principios básicos de la **percepción humana y su aplicación** al diseño de visualizaciones. Se analizarán las leyes de la Gestalt como herramienta para estructurar visualmente la información y se explorará el concepto de pensamiento visual como una forma de razonamiento propio, complementario al pensamiento verbal y lógico. Además, se abordarán errores frecuentes que dificultan la comprensión de gráficos y cómo evitarlos mediante buenas prácticas de diseño perceptivo.

El objetivo no es únicamente que el alumnado conozca estos principios, sino que aprenda a aplicarlos de forma crítica en la creación, análisis y evaluación de visualizaciones. A lo largo del tema se proporcionarán herramientas conceptuales y ejemplos aplicados que permitirán reconocer cuándo un gráfico facilita o entorpece la interpretación de los datos, desarrollando así una competencia clave en el ámbito de la analítica visual.

Al finalizar el tema, el alumnado será capaz de:

- ▶ Comprender los fundamentos psicológicos y fisiológicos de la percepción visual.
- ▶ Identificar los principios de la Gestalt y aplicarlos al diseño de gráficos.
- ▶ Analizar la función del pensamiento visual en el contexto del análisis de datos.
- ▶ Evaluar visualizaciones desde una perspectiva perceptiva y comunicativa.
- ▶ Reconocer y evitar errores de diseño que dificultan la comprensión visual.

1.2. Fundamentos de la percepción visual humana

La percepción visual es el proceso mediante el cual el cerebro interpreta la **información captada por los ojos**, transformando estímulos luminosos en imágenes con significado. Este mecanismo, aparentemente automático, está determinado por una compleja interacción entre órganos sensoriales, procesos neurológicos y estructuras cognitivas. Comprender cómo se produce esta interacción es clave para diseñar visualizaciones que se alineen con las capacidades y limitaciones del sistema visual humano.

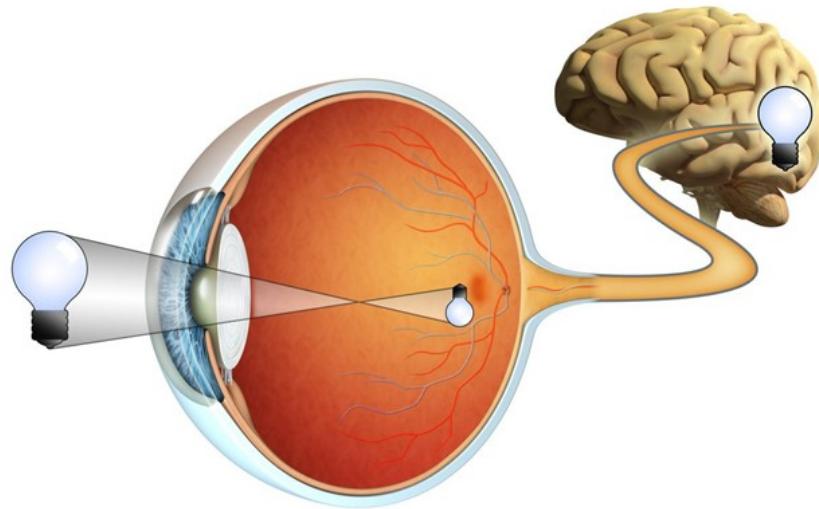


Figura 1. No vemos con los ojos, sino con el cerebro, que es el encargado de reconstruir y dar sentido a las señales registradas por nuestra visión. Es un proceso cerebral. Fuente: Llovet, 2021.

En el contexto del **análisis de datos**, la percepción visual es el canal a través del cual se accede a la información representada gráficamente. No basta con que un gráfico sea correcto desde el punto de vista estadístico: debe también ser perceptivamente accesible, es decir, comprensible de forma rápida y fiable por quienes lo interpretan. De ahí que el estudio de la atención, la preatención y la

organización perceptiva constituya una base indispensable para toda práctica rigurosa de visualización.

Procesos visuales: de la retina al cerebro

El **sistema visual humano** comienza en la retina, donde la luz que entra por la pupila es proyectada y transformada en impulsos eléctricos. Estos impulsos son enviados al cerebro a través del nervio óptico y procesados inicialmente en el tálamo, y posteriormente, en la corteza visual del lóbulo occipital. Esta cadena de procesamiento convierte señales luminosas en patrones que el cerebro puede reconocer como formas, colores, movimientos o estructuras espaciales.

Sin embargo, la percepción visual no es un mero registro pasivo de la realidad. Desde las primeras etapas del procesamiento, el cerebro filtra, selecciona y organiza la información según principios preestablecidos y experiencias previas. Por ejemplo, las áreas corticales especializadas permiten reconocer rostros, detectar bordes o percibir profundidad sin necesidad de una reflexión consciente. Este tratamiento jerárquico de la información visual es lo que posibilita que podamos interpretar gráficos complejos con rapidez, siempre que estén bien diseñados.

Comprender estos procesos permite identificar qué tipos de **representaciones visuales** aprovechan mejor la eficiencia del sistema visual. Por ejemplo, ciertos atributos como el color o la orientación son detectados de forma casi instantánea (preatención), mientras que otros requieren atención focalizada. Esta distinción tiene implicaciones prácticas: un gráfico que quiera destacar una tendencia debería usar atributos preatentivos para guiar la mirada del usuario, sin necesidad de que este tenga que «leer» toda la información antes de comprenderla.

Atención visual y reconocimiento de patrones

El **cerebro** no procesa toda la información visual que recibe: selecciona ciertos elementos a los que presta atención, filtrando el resto. Este fenómeno se conoce como atención visual selectiva, y es especialmente relevante en situaciones de sobrecarga informativa, como suele ocurrir en visualizaciones mal diseñadas. La atención se ve influida por factores externos (contraste, movimiento, color) e internos (expectativas, experiencia previa, objetivos del observador).

Cuando se diseña una **visualización**, es fundamental entender cómo se produce esta selección: la mirada tiende a dirigirse a elementos destacados por contraste cromático, tamaño o posición. Un gráfico eficaz guía esa atención de forma estratégica, facilitando el reconocimiento de patrones significativos como tendencias, anomalías o agrupamientos. Por el contrario, si todos los elementos compiten por la atención del espectador, la lectura se vuelve lenta y confusa.

Además, el **reconocimiento de patrones** no es un proceso exclusivamente visual, sino también cognitivo: depende del conocimiento previo y de la capacidad para conectar lo percibido con estructuras mentales existentes. Esto implica que una buena visualización no solo debe ser perceptiva, sino también semánticamente clara. Usar formas, convenciones o escalas comprensibles para el público destinatario es tan importante como aplicar correctamente los principios de percepción. Así se maximiza la capacidad del gráfico para comunicar de forma intuitiva y eficaz.

1.3. Pensamiento visual y razonamiento gráfico

El **pensamiento visual** es la capacidad de organizar, explorar y comunicar ideas a través de imágenes. No se trata solo de representar lo que ya sabemos, sino de usar esquemas visuales como herramientas para descubrir nuevas relaciones, resolver problemas y generar conocimiento. En el ámbito del análisis de datos, esta forma de pensamiento resulta especialmente útil, ya que permite detectar patrones y relaciones que pasarían desapercibidos en una tabla o texto.

Aunque tradicionalmente se ha considerado el lenguaje verbal como el vehículo principal del razonamiento, cada vez hay más evidencia —tanto en el ámbito educativo como en el profesional— de que las representaciones visuales favorecen procesos de síntesis, inferencia y toma de decisiones. En este sentido, pensar visualmente no es solo una forma distinta de expresar lo que se sabe, sino una vía propia de conocimiento, con sus lógicas, reglas y ventajas específicas.

Qué es el pensamiento visual y cómo funciona

El pensamiento visual consiste en usar **imágenes** para razonar: no solo para ilustrar ideas ya formadas, sino para explorarlas, clarificarlas y transformarlas. Mapas mentales, esquemas conceptuales, diagramas causales o flujos temporales son ejemplos cotidianos de este tipo de razonamiento. Su eficacia radica en que liberan capacidad cognitiva: al representar visualmente relaciones complejas, el cerebro puede centrarse en analizar o decidir, sin tener que retener todos los detalles en la memoria de trabajo.

Este tipo de pensamiento resulta especialmente potente cuando se trabaja con datos. Una gráfica de dispersión, por ejemplo, permite captar de inmediato si existe una correlación entre dos variables, incluso antes de calcularla numéricamente. Del mismo modo, una matriz de calor o un mapa geográfico activan mecanismos de percepción espacial que ayudan a identificar patrones de concentración, simetrías o

excepciones. Como señaló Rudolf Arnheim, «el pensamiento es inseparable de la percepción visual», y muchas veces solo podemos comprender un problema cuando lo vemos estructurado gráficamente (*Pensamiento Visual*, 1969).

Además, el pensamiento visual no se limita al plano individual: facilita la **comunicación entre personas** con diferentes perfiles, formaciones o lenguajes técnicos. Una representación clara puede convertirse en un espacio compartido para la discusión, la toma de decisiones o la planificación conjunta. Esta dimensión social del pensamiento visual es especialmente relevante en contextos profesionales y en el trabajo interdisciplinar.

Visualización como forma de razonamiento

Visualizar datos no es solo una cuestión de formato: implica una manera particular de enfrentarse al **conocimiento**. Al representar gráficamente un fenómeno, seleccionamos qué aspectos mostrar, cómo agrupar la información y qué relaciones enfatizar. Estos procesos no son neutros, sino que configuran la forma en que se interpreta la realidad. Así, la visualización no solo transmite un análisis, sino que lo construye.

Desde esta perspectiva, la visualización puede entenderse como una **forma de modelización**: un gráfico no reproduce el mundo tal cual es, sino que genera una versión simplificada que lo hace inteligible. Esta simplificación, cuando está bien diseñada, potencia el razonamiento: permite abstraer, comparar, proyectar y tomar decisiones. Por ello, diseñar una visualización no es solo una tarea técnica, sino también epistemológica.

Finalmente, conviene subrayar que el razonamiento visual es especialmente útil en las **fases iniciales del análisis exploratorio**. En estas etapas, el objetivo no es confirmar hipótesis, sino detectar tendencias, valores atípicos o relaciones inesperadas. Una buena visualización puede orientar el análisis posterior, sugerir nuevas preguntas o incluso revelar errores en los datos. En este sentido, el pensamiento visual no es un complemento del análisis, sino una herramienta central del mismo.

1.4. Principios de la Gestalt aplicados a gráficos

La **psicología de la Gestalt**, desarrollada a principios del siglo XX, sostiene que las personas no perciben los elementos visuales de forma aislada, sino como conjuntos estructurados. Esta concepción tiene profundas implicaciones para el diseño de visualizaciones, ya que permite comprender cómo organizamos la información y qué patrones tienden a emerger de forma automática en la percepción visual. En otras palabras, no vemos datos: vemos formas, agrupaciones, relaciones.

Estos principios ayudan a entender por qué ciertos gráficos resultan intuitivos y otros confusos. Cuando una visualización se alinea con las leyes perceptivas básicas —como la proximidad, la similitud o la continuidad—, facilita que el lector identifique patrones y extraiga significado de forma inmediata. En cambio, si contradice estas leyes, el gráfico obliga a un esfuerzo cognitivo mayor, lo que puede dificultar su interpretación e incluso llevar a conclusiones erróneas.

Leyes principales de la Gestalt en visualización

La ley de **proximidad** establece que los elementos próximos entre sí tienden a percibirse como un grupo. En visualización, esto significa que la distribución espacial de los datos puede sugerir relaciones incluso cuando no las hay, o al contrario, puede romper patrones si no se respeta esta ley. Por ejemplo, en un gráfico de barras, si dos grupos están más cercanos entre sí que al resto, el lector asumirá una relación entre ellos, incluso si no está justificada por los datos.

La ley de **similitud** señala que los elementos con características visuales comunes —como forma, color o tamaño— se perciben como parte de una misma categoría. Esta propiedad se usa frecuentemente para codificar variables en gráficos: por ejemplo, usando el mismo color para representar una misma clase o el mismo ícono para representar un tipo de entidad. Sin embargo, si se abusa de esta codificación o se mezclan demasiados atributos visuales, el gráfico pierde claridad y genera ambigüedad.

La ley de **continuidad** indica que el ojo tiende a seguir trayectorias suaves, líneas o curvas, lo que influye en cómo interpretamos secuencias de datos. Esta ley explica por qué los gráficos de líneas son tan efectivos para mostrar evolución temporal: el trazado conecta los puntos de forma fluida, sugiriendo una progresión natural. Si la línea cambia bruscamente de dirección o se interrumpe sin motivo, la percepción se rompe y la interpretación se vuelve más difícil.

Figura-fondo, cierre y simplicidad

Otro principio clave es el de **figura-fondo**, que permite distinguir entre el objeto principal de atención (figura) y el contexto en que se sitúa (fondo). Un gráfico bien diseñado destaca claramente la información relevante, separándola del entorno mediante contraste, color o disposición espacial, cuando no se respeta este principio, el lector puede tener dificultades para saber qué debe mirar primero, lo que genera confusión o desinterés.

La ley de **cierre** sostiene que las personas tienden a completar formas incompletas para construir una figura coherente. Este fenómeno puede aprovecharse, por ejemplo, al representar gráficamente una serie de datos interrumpida o incompleta, donde el lector intuye la continuidad. También permite usar diseños más sintéticos, donde ciertos elementos quedan implícitos. No obstante, un uso excesivo de esta ley puede llevar a malinterpretaciones si la información omitida es clave para la comprensión.

Por último, el principio de **simplicidad** —también conocido como «ley de la buena forma»— sugiere que el sistema visual tiende a organizar los estímulos en las formas más simples posibles. En visualización, esto implica que los gráficos deben evitar la complejidad innecesaria: formas simples, estructuras limpias y relaciones claras ayudan a que el lector procese la información más rápidamente. Este principio conecta con el diseño minimalista, que prioriza la función comunicativa frente a lo ornamental.

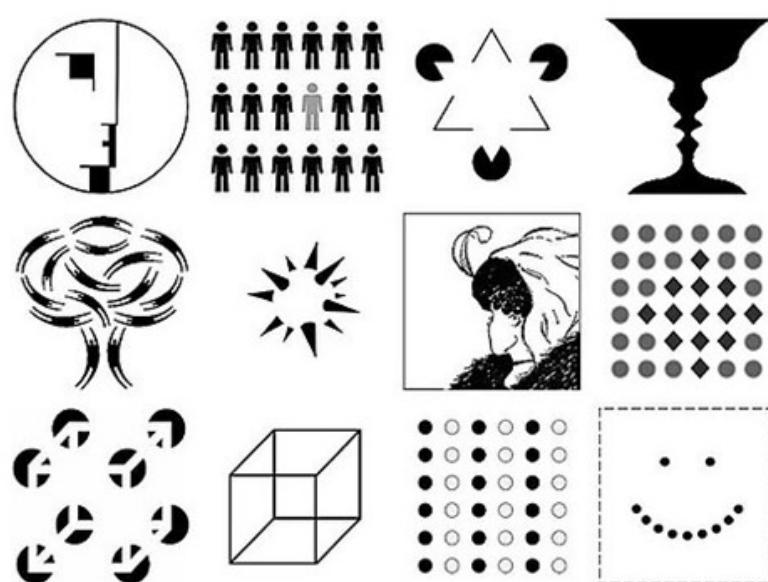
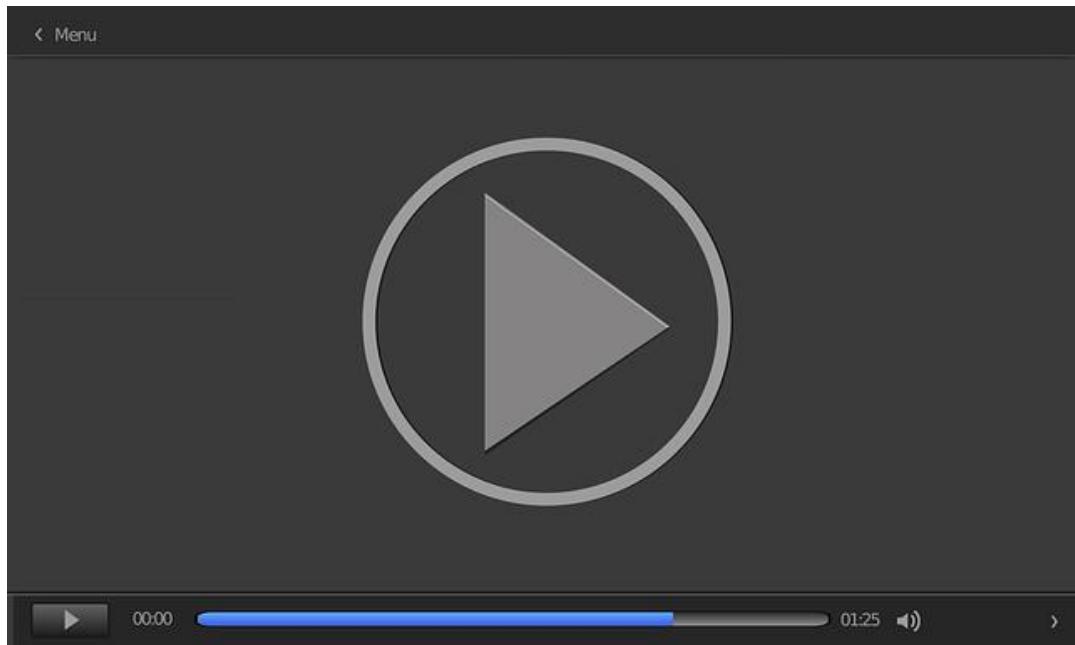


Figura 2. Los psicólogos de la Gestalt consiguieron sistematizar en varias leyes el funcionamiento de algunos de nuestros mecanismos perceptivos. Aquí una composición con los distintos principios gestálticos. Fuente: Wikipedia, 2025.

Si quieras ver una demostración práctica sobre cómo aplicar estos principios, te recomendamos el vídeo *Psicología visual aplicada a datos*. Se explican de forma clara los fundamentos perceptivos más relevantes para la visualización, con ejemplos que muestran cómo influyen en la comprensión de gráficos y cómo pueden usarse para mejorar su eficacia comunicativa.



Accede al vídeo:

<https://unir.cloud.panopto.eu/Panopto/Pages/Embed.aspx?id=ea0ea04d-e65d-4d90-9872-b32800f13ae5>

1.5. Aplicaciones prácticas en visualización de información

Los **principios perceptivos y psicológicos** abordados en los apartados anteriores no son únicamente una base teórica: su aplicación directa en el diseño de visualizaciones puede marcar la diferencia entre un gráfico comprensible y uno inútil. En el ámbito del análisis de datos, el objetivo no es solo representar la información, sino hacerlo de forma que facilite su interpretación y comunicación a públicos diversos. Por ello, conviene traducir estos principios a criterios prácticos para la toma de decisiones de diseño.

Este apartado explora cómo aplicar estos fundamentos a decisiones concretas como la selección del tipo de gráfico, el uso del color o la disposición de los elementos. También identifica errores frecuentes en visualizaciones reales, muchos de los cuales se derivan de ignorar los mecanismos básicos de la percepción humana. Entender qué favorece o entorpece la lectura de un gráfico no es solo una cuestión de estilo, sino una competencia central para quien analiza y comunica con datos.

Diseño visual. Forma, color y disposición

El uso del **color** es uno de los elementos visuales más potentes para guiar la atención y categorizar información, pero también uno de los más mal utilizados. Una buena paleta cromática debe tener contraste suficiente para diferenciar categorías, pero también limitarse a pocos tonos, para no saturar. Además, es fundamental tener en cuenta a personas con deficiencias visuales como el daltonismo, optando por combinaciones accesibles y comprobadas mediante herramientas como ColorBrewer o simuladores visuales.

La **forma y el tamaño** de los elementos gráficos también afectan la percepción. Por ejemplo, en un gráfico de burbujas, el área de los círculos debe ser proporcional a los valores representados, ya que el ojo humano no estima bien volúmenes si no hay

una correspondencia directa. Del mismo modo, en gráficos de barras, conviene mantener la base en cero para evitar distorsiones perceptivas. Las formas deben ser simples y fácilmente distinguibles entre sí: la redundancia visual (usar color, forma y texto para una misma variable) puede reforzar la comprensión si se aplica con criterio.

La **disposición espacial** de los elementos es clave para explotar los principios de proximidad, alineación y continuidad. Agrupar los datos relacionados, alinear etiquetas y mantener márgenes constantes ayuda a que el lector perciba orden y jerarquía. Un gráfico bien estructurado guía la lectura de forma natural, mientras que uno desorganizado obliga a un esfuerzo innecesario. En resumen, el diseño visual debe ser intencionado: cada elemento debe tener una función comunicativa clara.

Detección de errores comunes y mejora de gráficos

Uno de los errores más comunes es el uso de **gráficos innecesarios o mal elegidos** para el tipo de datos disponibles. Por ejemplo, representar frecuencias absolutas con gráficos circulares tiende a dificultar la comparación precisa entre categorías, mientras que un gráfico de barras sería más adecuado. La elección del tipo de visualización debe responder siempre al propósito comunicativo: ¿se quiere comparar, mostrar evolución, distribución o relación?

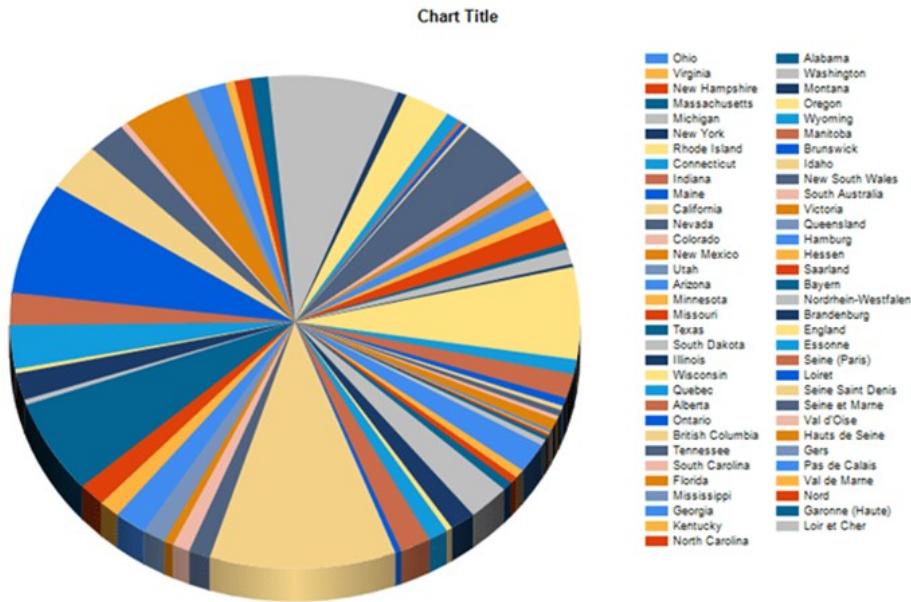


Figura 3. Esto es lo que ocurre si no se aprovechan las características de nuestra visión: gráficos confusos que no sirven para extraer información de ellos. Fuente: Valchanov, 2023.

Otro error frecuente es la **saturación visual**: incluir demasiada información, colores, etiquetas o líneas hace que el gráfico pierda claridad. Este exceso suele estar motivado por el deseo de «mostrar todo», pero acaba impidiendo que el lector distinga lo importante. En estos casos, aplicar principios de diseño como el de simplicidad o figura-fondo permite reducir el ruido y destacar lo esencial. A veces, menos es más: dividir un gráfico en varios pequeños (*small multiples*) puede facilitar la comparación mejor que concentrar todo en uno solo.

Por último, es habitual encontrar gráficos que **contradicen los principios perceptivos**, como etiquetas mal alineadas, escalas no proporcionales o agrupamientos arbitrarios. Estos fallos no solo dificultan la comprensión, sino que pueden inducir a interpretaciones erróneas. La revisión crítica de una visualización debe incluir no solo aspectos estéticos, sino también perceptivos y semánticos. Preguntarse si el gráfico guía la atención, respeta las jerarquías y ayuda a extraer conclusiones es un paso indispensable en todo proceso de diseño.

1.6. Resumen y conclusiones

Este primer tema ha introducido los fundamentos perceptivos y psicológicos que sustentan toda práctica de visualización de datos. Lejos de tratarse de un aspecto meramente estético, el diseño visual está profundamente condicionado por cómo percibimos el mundo: qué vemos primero, cómo agrupamos elementos y qué patrones reconocemos de forma automática. Ignorar estos procesos puede conducir a visualizaciones confusas, ineficaces o incluso engañosas.

A lo largo del tema se han abordado conceptos clave como la percepción visual, la atención selectiva, el pensamiento visual y los principios de la Gestalt, todos ellos esenciales para comprender cómo procesamos la información representada gráficamente. Además, se han ofrecido criterios prácticos para aplicar estos conocimientos al diseño de gráficos más eficaces, claros y orientados al análisis. Desde la elección de formas y colores hasta la organización espacial, cada decisión de diseño debe estar respaldada por una comprensión sólida de sus efectos perceptivos.

El dominio de estos fundamentos constituye la base para todo el aprendizaje posterior en visualización. En los temas siguientes se profundizará en aspectos técnicos, narrativos y analíticos, pero su eficacia dependerá siempre de una implementación que respete las capacidades y límites del sistema visual humano. Diseñar gráficos no es solo una tarea técnica: es, ante todo, un ejercicio de empatía cognitiva con quien los va a leer.

1.7. Referencias bibliográficas

Arnheim, R. (1986). *El pensamiento visual* (Trad. de J. A. García). Ediciones Paidós.

Llovet, F. (2021). *¿Quieres saber cómo se produce la visión?* Clínica Baviera.

<https://www.clinicabaviera.com/blog/quieres-saber-como-se-produce-la-vision/>

Psicología de la Gestalt. (2025). En Wikipedia.

https://es.wikipedia.org/wiki/Psicolog%C3%ADa_de_la_Gestalt#Enlaces_externos

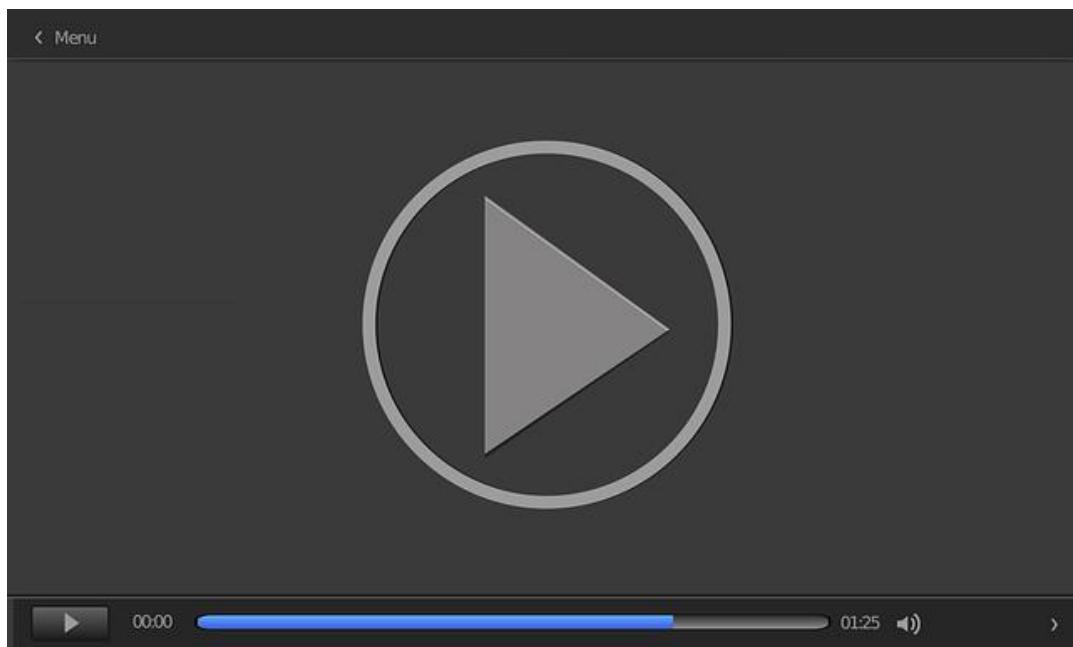
Valchanov, I. (2023). *Data visualization: how to choose the right chart and graph for your data.* 365 DataScience. <https://365datascience.com/trending/chart-types-and-how-to-select-the-right-one/>

Cómo detectar un gráfico engañoso

TED-Ed. (2017, julio 6). *Cómo detectar un gráfico engañoso - Lea Gaslowitz* [Vídeo].

YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=E91bGT9BjYk>

Breve vídeo animado que explica cómo los gráficos pueden manipular la percepción mediante decisiones aparentemente técnicas: manipulación de ejes, escalas, colores o agrupación de datos. Ideal para reflexionar sobre la ética del diseño visual y los efectos perceptivos involuntarios o intencionados.



Accede al vídeo:

<https://www.youtube.com/embed/E91bGT9BjYk>

Seeing Theory: visualizing probability and statistics

Chiang, D., Chen, C. y Spiegel, S. (2017). Seeing Theory [Sitio web]. Brown University. <https://seeing-theory.brown.edu/>

Proyecto interactivo que ilustra conceptos estadísticos a través de visualizaciones intuitivas. El diseño se apoya en principios perceptivos para facilitar la comprensión de ideas complejas. Se centra en convertirse en un excelente ejemplo de visualización educativa centrada en el usuario.

Optical Illusions and Visual Phenomena

Bach, M. (1997-2024). Optical illusions y visual phenomena [Sitio web].
<https://michaelbach.de/ot/>

Colección comentada de ilusiones ópticas que permite explorar experimentalmente los fundamentos de la percepción visual y las leyes de Gestalt. Incluye demostraciones interactivas sobre figura-fondo, cierre, movimiento ilusorio o agrupamiento visual.

1. ¿Qué característica distingue a los procesos de percepción preatentiva?

 - A. Requieren un análisis lógico de la información.
 - B. Implican la memoria de largo plazo.
 - C. Se producen de forma casi instantánea y automática.
 - D. Necesitan entrenamiento previo en visualización.

2. ¿Qué ley de la Gestalt explica que agrupamos elementos visuales que están cerca unos de otros?

 - A. Proximidad.
 - B. Similitud.
 - C. Cierre.
 - D. Figura-fondo.

3. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones define mejor el pensamiento visual?

 - A. Es una forma de memorizar imágenes más rápidamente.
 - B. Es el uso de texto para describir elementos gráficos.
 - C. Es razonar mediante imágenes para explorar y comunicar ideas.
 - D. Es una técnica decorativa usada en el diseño gráfico.

4. ¿Qué componente del sistema nervioso procesa inicialmente los impulsos visuales que llegan desde la retina?

 - A. Hipocampo.
 - B. Tálamo.
 - C. Amígdala.
 - D. Cerebelo.

5. ¿Cuál de estas afirmaciones es correcta respecto al principio de figura-fondo?
 - A. Todo elemento con color oscuro es figura.
 - B. Solo se aplica en imágenes fotográficas.
 - C. Permite distinguir lo relevante del contexto visual.
 - D. Indica que todos los elementos se perciben por igual.

6. ¿Cuál es un error común que contradice los principios perceptivos en un gráfico?
 - A. Usar iconos relevantes.
 - B. Cambiar arbitrariamente el espaciado entre grupos de datos.
 - C. Mantener márgenes constantes.
 - D. Respetar la alineación y jerarquía.

7. ¿Qué función cumple la ley de cierre en la percepción visual?
 - A. Reforzar la atención en colores cálidos.
 - B. Aumentar el contraste entre datos.
 - C. Completar visualmente formas incompletas para darles sentido.
 - D. Impedir la comparación entre elementos.

8. ¿Cuál de estas afirmaciones es correcta respecto al diseño de visualizaciones?
 - A. Debe priorizar la estética sobre la función.
 - B. Cuantos más elementos se incluyan, mejor.
 - C. Debe guiar la atención y reducir la carga cognitiva.
 - D. Es eficaz si impresiona al lector.

9. ¿Qué atributo visual se percibe de forma preatentiva y puede usarse para destacar elementos clave?

- A. Profundidad semántica.
- B. Texto explicativo.
- C. Tipo de fuente.
- D. Color.

10. ¿Qué ocurre cuando un gráfico contradice las leyes perceptivas?

- A. Se vuelve más innovador.
- B. Gana atención en redes sociales.
- C. Puede dificultar la interpretación y llevar a errores.
- D. Obliga al lector a detenerse y analizar más.